

# Un pequeño Holocausto



# Un pequeño holocausto de Toto Torres Vásquez

**holocausto.**

(Del lat. *holocaustum*, y este del gr. ὁλόκαυστος).

1. m. Gran matanza de seres humanos.
2. m. Acto de abnegación total que se lleva a cabo por amor.
3. m. Entre los israelitas especialmente, sacrificio en que se quemaba toda la víctima.

**Escena I:** *Carla está arreglando una pequeña mesa como para una fiesta. Entra Sandra.*

**Sandra:** Creo que maté a mamá.

**Carla:** ¿Qué?

**Sandra:** Bueno... No me mires así.

No fue intencional, no fue como si yo esta mañana me hubiera levantado con una sensación rara acá en la espalda, una especie de cansancio, y que en el baño al verme cara a cara al espejo me hubiera dado cuenta que esa sensación era una idea, una revelación que durante el desayuno sorbo a sorbo de café se fue convirtiendo en un plan meticuloso y estructurado cuyo fin último era la inevitable e inexorable muerte de nuestra madre.

No (*Saca de su bolso una botella*). Fue más bien como un accidente, algo que puede pasarle a cualquiera en un día vil y hermoso como este. (*Se sirve una copa*).

¿Te has dado cuenta que este es un día hermoso?

**Carla:** ¿De qué estás hablando Sandra?, ¿estás bien? ¿Has estado tomando? (*Le quita el vaso*).

**Sandra:** No, no estoy borracha.

Pero necesito un trago. Incluso tú necesitarías un trago si casualmente hubieras atropellado a tu madre, por accidente.

No me crees verdad, lo sabía, sabía que esto iba a pasar, sabía que no me creerías, por eso (*Saca de su bolso una bolsa de cierre plástico, adentro hay unos lentes rotos*). Anda toma.

**Carla:** ¿Qué es esto?

**Sandra:** Son los lentes de mamá, bueno lo que queda de ellos.

Sé que no es mucho; pero... ¿qué querías?, ¿que te traiga la cabeza de mamá para que me creas?

**Carla:** ¿Qué hiciste loca de mierda?

**Sandra:** No me trates así. No empieces con eso.

Que quede bien claro que fue un accidente, podría haberte pasado a ti o a cualquiera, yo solamente estaba estacionando el auto y de pronto, de la nada, apareció mamá corriendo como un rayo.

**Carla:** ¿Corriendo como un rayo? Una mujer que apenas podía subir las gradas corriendo como un rayo. ¿Crees que soy estúpida?

**Sandra:** ¿Y qué crees que paso entonces? ¿Crees que yo estuve en la esquina esperando durante 45 minutos que mamá saliera a pasear como todos días para atropellarla con mi auto? No Carla, mamá salio de la nada, fue imposible frenar, cuando la tuve en frente ya no podía parar.

Yo no quería...

**Carla:** Calma Sandra, hay que llamar a la policía.

**Sandra:** No. No, no, no, no.

**Carla:** Tranquila. Hay que llamar a la policía y reportar el accidente.

**Sandra:** No, no puedes.

**Carla:** ¿Por qué no?

**Sandra:** Fue el último deseo de mamá.

Te lo juro, antes de morir me miró a los ojos y dijo: “Sandrita dile a Carla que no llame a la policía agh cof agh”

Hay que respetar su último deseo. No podemos.

**Carla:** Ash, está bien, por el momento no voy a llamar. Si la policía llega y te encuentran diciendo tantas tonterías van a encerrarte de por vida, y a mí contigo por ser la hermana de una loca imbécil.

A ver. ¿Tomaste tus pastillas?

**Sandra:** Sí, claro, obvio.

**Carla:** ¿Tienes tu licencia?

**Sandra:** Sí.

**Carla:** Ok. Ahora cuéntamelo todo lentamente. Si quieres que te ayude con la policía necesito comprender qué es lo que ha pasado.

**Sandra:** Gracias Carla sabía que podía contar contigo. Tú siempre has cuidando de Alberto y de mí.

**Carla:** Mierda, Alberto.

Escúchame bien Sandra, en cualquier momento va a llegar Alberto y no puedes decirle: “Creo que maté a mamá”, sabes lo violento que es él cuando se enfada, si le dices eso, nos mata aquí mismo a las dos.

**Sandra:** Exageras Carla, Alberto no es violento, lo que pasa es que tú nunca te has llevado bien con él.

**Carla:** ¿Acaso no te acuerdas como se puso con lo de Federico?

Yo lo recuerdo muy bien. Salí de casa esa mañana como todos los días, antes de salir incluso le di su comida a Federico, era de Alberto pero yo lo quería como si fuera mio. Por la noche, cuando volví, vi a Alberto de rodillas llorando sobre el regazo de mamá, y en la alfombra el cuerpo muerto de Federico.

Yo no tuve nada que ver; pero ni bien Alberto me vio se arrojó sobre mí, parecía que quería matarme, tenía los ojos negros, inyectados de sangre, y lo único que decía era: “Es tu culpa desgraciada, es tu culpa”.

Le dije que no era mi culpa, que yo no había estado en casa todo el día, le pedí que se tranquilizara, traté de explicarle que yo no había estado ahí cuando la pecera se cayó; pero el dijo “Eso no importa, tú eres mi hermana mayor, deberías haber estado acá para protegerlo”. Y ahí fue cuándo enloqueció. “Te juro Carla, sobre el cuerpo muerto de Federico, por sus branquias que ya no respiran y sus aletas que ya no nadan, que no descansaré hasta vengar su muerte. Me encargaré de que jamás puedas olvidarte de este día.”

Esa noche me cortó todo el cabello, rompió mis muñecas y colgó sus cabezas del techo. Y eso fue por la muerte de un pez. Imagínate lo que es capaz de hacer ahora.

**Sandra:** Éramos niños entonces.

**Carla:** ¿Y crees que Alberto ha madurado? Sigue siendo infantil e impulsivo, hay que tener cuidado con lo que le decimos, si se enoja es capaz de hacer cualquier cosa.

**Sandra:** Bueno, sí, tienes razón; pero... no te preocupes, Alberto no verá nada ni se enterará de lo que pasó.

Ya está.

**Carla:** ¿Qué está?

**Sandra:** Bueno... no te vayas a enfadar.

Pasa que casualmente yo tenía en el auto un pequeño ataúd, nada ostentoso, solo un pequeño ataúd, y bueno ya que estaba ahí... Fue una suerte ¿sabes?, porque no siempre una tiene un ataúd en el carro. El caso es que puse a mamá en el ataúd.

Ya está. Alberto no verá el cuerpo de mamá y nosotras no diremos nada. No se enterará nunca.

**Carla:** ¿Un ataúd?

**Sandra:** Sí, tendrías que verla, se ve tan linda con sus flores blancas; es que casualmente mientras metía a mamá en el ataúd paso una señora ofreciendo flores, flores para los muertos, así que compré unas cuantas.

Está ahí en el garaje si quieres verla.

**Carla:** ¿Y qué quieres? ¿Qué ocultemos a mamá en tu ataúd y pretendamos que no pasa nada?

No puedes esconder a mamá y esperar que nadie se de cuenta. Deja de actuar como una niña. ¿Qué piensas que vamos a hacer con mamá en el garaje?, realmente estás mal Sandra, no podemos dejarla ahí.

Escúchame bien, Alberto va a llegar, y si cuando llegue sigues diciendo esté tipo de cosas...

**Sandra:** Ya sé que no es tan sencillo.

Y tampoco es como si estas cosas las tuviera planeadas pero... Alberto llegará acá más o menos en 10 minutos porque cuando yo salía de mi departamento lo llamé y él aun no había salido de su trabajo, así que no tenemos mucho tiempo. Lo que necesitamos es una coartada, yo seré la tuya y tú la mía, pero necesitamos a alguien más que corrobore nuestras coartadas, una tercera persona, alguien que no sea de la familia. Se me acaba de ocurrir, no se... Patricia, que vive acá cerca y puede llegar antes que Alberto; es importante que ella esté acá cuando él llegue.

**Carla:** ¿Qué haces?

**Sandra:** Llamar a Paty.

**Carla:** No, nada de llamar a Paty, nada de coartada, a quien hay que llamar es a la Policía.

**Sandra:** Claro. Carlita siempre hace lo que hay que hacer. Pero si llamas a la policía ellos van a venir y van a pensar que la asesinamos entre las dos.

**Carla:** Eso no es verdad, sabes que no es verdad.

**Sandra:** Sí yo sé, fue un terrible accidente; pero a la policía no le importará eso, para ellos todos son culpables hasta que se pruebe lo contrario, van a querer detenernos, van a esculcarnos, nos tomarán declaraciones y seguramente no faltará alguno que llame a la prensa.

**Carla:** ¿La prensa?

**Sandra:** Claro, la prensa le paga a la policía por tener la primicia de las desgracias ajenas, ¿te imaginas los titulares?

“Carla Arteaga, la esposa del Dr. Robles, acusada de homicidio”, “Vicepresidenta del 'club de damas de la nación' acusada de asesinato a sangre fría”, y de aquí a unos años, “Terrible parricidio: Los niños Robles siguen los pasos de su madre”, y no importa que no sea cierto, ya sabes como es la

prensa, es terrible. Yo creo que por eso mamá dijo: “Dile a Carla que no llame a la policía. Llama a Paty”.

Vamos Carla, no creo que mamá hubiera querido que por un desafortunado accidente se arruinen nuestras vidas y tu matrimonio.

Piénsalo, no es nada malo, se trata solo de calmar a Alberto, cuando Paty está cerca él se comporta como un bobo, si Paty está acá cuando llegue Alberto él no reaccionará como un animal.

**Carla:** Ash, está bien, llama a Paty.

**Sandra:** Hola Paty... cómo estás corazón. Yo acá con Carla en casa de mi mami ¿y tú?... ¿En serio, sola en tu casa?... Justo mamá nos estaba preguntando qué será de tu vida... Es verdad, si sabes que te quiere... Pero eso fue hace tanto tiempo, ya lo ha olvidado... Sí querida, es la maravilla del Alzheimer, una olvida y perdona... Justo ahora salió a pasear, por qué no vienes por acá y así cuando vuelva se lleva una sorpresa... Sí, justo hoy... Claro, Alberto estará... No para nada, no hace falta, ven como estás, será un gusto volver a verte... Ok te esperamos en cinco minutos.

**Carla:** ¿Qué te dijo?, ¿vendrá?

**Sandra:** Sí, está en camino.

**Carla:** ¿Y creyó eso del Alzheimer y el perdón?

**Sandra:** Ay qué importa, igual no van verse.

Una vez que Patricia llegue le servimos una copita de vino, como para que pierda un poco la noción del tiempo, y con eso esta cubierto el tema de la coartada.

**Carla:** No lo sé. ¿Qué estamos haciendo Sandra? Alberto nos va matar, estoy segura que...

**Sandra:** No va a pasar nada Carla. Mira, no hay tiempo para mover a mamá, hay que dejarla en el garaje dónde está, pero yo moveré mi auto para que esté cubriendo la entrada del garaje, Alberto cuando llegue no podrá guardar su auto, lo dejará en la calle y entrará por aquí sin haber visto nada. Cuando él llegue le decimos lo mismo que a Paty, que mamá salió a pasear como todos los días y que no ha vuelto todavía.

Luego más tarde yo saldré diciendo que hace frío y que voy a traer un saco que tengo en mi auto, regresaré del auto con mi saco y con una carta escrita con recortes de periódico que encontraré en la puerta de la casa, escucha “Hemos secuestrado a vuestra madre, si es vuestro deseo volver a verla con vida debéis hoy a las ocho horas pasado el medio día dejar 100,000 euros a los pies de la estatua que se encuentra en la plaza del montículo, caso contrario os la devolveremos dentro de un hermoso ataúd de mara con un ramo de flores blancas. Firma Los Grapo.”

**Carla:** ¿Quién mierda son los grapo?

**Sandra:** Mejor que no lo sepas. Así después, cuando sí llamemos a la policía y te interroguen, no tendrás que fingir tu ignorancia.

**Carla:** Esto es demasiado Sandra. Hasta lo de llamar a Paty estaba bien pero esto... no puedo. Voy a llamar a Alberto y contarle todo antes de que llegue, así con suerte se tranquiliza en el camino, después llamaré a la policía, les explicaré que tú no estás bien que...

**Sandra:** No. Estamos perdiendo el tiempo, tenemos que apurarnos, sino él llegará y tú misma lo dijiste, nos matará, él nos matará si se entera y empezará su baño de sangre contigo.

Ya me imagino los nuevos titulares “Enceguecido por la ira hijo venga la muerte de su madre. Familia Robles devastada”. “Doctor Robles se suicida, hijos culpan al tío por su orfandad”. “Hermosa hermana menor dice... ”.

**Carla:** Basta, basta de estúpidos titulares y mentiras, no puedes escapar de lo que hiciste.

**Sandra:** No se trata de escapar Carla, sino de seguir adelante.

Es algo que tú también deberías hacer.

**Carla:** ¿Yo?, tú eres la se metió en este problema, no yo.

**Sandra:** ¿Ah sí?, ¿segura que tu no tienes problemas? Tu vida está llena de problemas; pero claro tú no huyes de ellos, tú vives con ellos y ellos te chupan la vida.

**Carla:** No te metas en vida, tú no sabes nada de mi vida.

**Sandra:** Te equivocas, todos sabemos todo de tu vida, aunque quieras ocultarlo todos saben que tu vida perfecta y aburrida apesta.

**Carla:** Cállate estúpida.

**Sandra:** Cállate tú y escucha. Yo solo quiero ayudarte.

**Carla:** ¿Ayudarme a qué?, tú eres la que necesita ayuda, tú eres la que mataste a mamá.

**Sandra:** Bueno sí pero... no es tan grave.

**Carla:** ¿Ah no? Pues cuando llegue la policía ni creas que puedes contar conmigo, por mí que te arresten; púdrete en la cárcel, mejor para todos, ya estamos hartos de tus locuras.

**Sandra:** Cállate. ¿Qué fue eso?

**Carla:** Mierda es el auto de Alberto, acaba de entrar por el garaje.

**Sandra:** ¿Por el garaje? Esto no va a funcionar. Todo esto es tu culpa, por no darte prisa.

**Carla:** ¿Mi culpa? Estúpida, fuiste tú la que nos metió en este lío.

**Sandra:** Pues si no hubiera sido por tu cobardía no habría ningún problema. Siempre ha sido así, tú y tu estúpido miedo a hacer las cosas, nunca vas a llegar a ningún lado, ahora por tu culpa...

Ni se te ocurra decirle nada, lo único que vas a lograr es empeorar las cosas.

Adultera querrás decir, ¿qué crees?, ¿qué no nos damos cuenta?, tu matrimonio, tu familia entera es un fracaso.

*(Entra Alberto. Deja una caja de torta sobre la mesa. Pausa larga y tensa)*

**Alberto:** Creo que maté a mamá.

**Carla:** ... ¿Cobardía? Tú eres la cobarde. Toda la vida escapando de la realidad, contando historias bobas en vez asumir las consecuencias. Pero yo voy a contarle a Alberto lo que de verdad pasó, voy a afrontar esto como una adulta, ¿entiendes? Como una persona madura

¿De qué estás hablando idiota? Qué te pasa para insultar a mi familia loca, desgraciada, irresponsable.

**Escena II:** *Sandra y Carla se quedan congeladas y en penumbra, luz sólo sobre Alberto.*

**Alberto:** Yo siempre quise a mamá. Siempre fuimos muy unidos, como... como madre e hijo. Ella me acompañó a mi primer día de escuela, a mi primer día en la universidad, fue a hablar con mi jefe el día que comencé a trabajar. Y ahora... su cuerpo está ahí aplastado, cubierto por unas tablas de madera y... sus zapatitos plateados sobresalen por debajo, como si una casa le hubiera caído encima. ¿Qué les voy a decir ahora, cómo les voy a explicar? Me miran fijamente, sin moverse. Lo saben, seguro que lo saben, por eso se quedan tan calladas. Sandra sonríe; pero creo que Carla se ha dado cuenta que algo no está bien.

¿Qué hago? Mamá sabría que hacer, ella siempre sabía que era lo mejor, si la estoy escuchando “No Albertito, no golpees al hijo de la señora Hernandez, el hijo de la señora Hernandez es tu profesor, golpea a Luisito que fue el que no te dejó copiar el examen”, qué sabía que era dios mio, “No te metas en esos negocios hijo, para eso hace falta talento. Esa mujer no te conviene, nadie te va querer como yo. No olvides llevar tus llaves y tu pañuelo”, siempre decía eso, “tus llaves y tu pañuelo”. Pobrecita, no se merecía esto, siempre fue tan buena, tan cariñosa, ¿por qué tenía que ser ella?, llévame a mí. O mejor llévate a Sandra que no tiene a nadie, tan sola la pobre; o en todo caso a Carla que ya se casó, ya tuvo hijos y ahora solo tiene un matrimonio infeliz; ¿por qué no fue Carla que tiene una vida vacía sin ningún propósito? En cambio mamá y yo teníamos todavía tantas cosas que hacer, tantos lugares que conocer.



Parece que Carla va a decir algo, sí ha abierto la boca está por hablar, seguro que la maldita ya se ha dado cuenta de todo y en cualquier momento me lo va a echar en cara; pero ella debería haber estado cuidando a mamá. Esto nunca debió haber pasado. ¿Por qué no dice nada? Y Sandra ahí, con esa cara de boba la pobre, seguro acaba de tomar sus pastillas.

Parece que ninguna sabe nada. Sí, es obvio, no se han dado cuenta. Pero ¿qué les digo? “Chicas a habido un accidente” no, es muy brusco, después se van a poner a llorar y odio que la gente llore, tengo que decirles con cuidado para que no les de un ataque de histeria “Chicas, siéntense” eso está mejor, así cuando les diga si se desmayan no se caen al piso, pero lo del accidente aun suena feo. Pequeño accidente, no, no, pequeño incidente, no, pequeño percance, eso es “Chicas siéntense a habido un pequeño percance”; eso, eso es, pequeño percance suena a corte de dedo, no a mamá aplastada en el piso...

No, no puedo, ahora soy la cabeza de familia, pero no puedo: “chicas...”

### **Escena III**

**Alberto:** Creo que maté a mamá.

**Carla:** ¿Qué? ¿Qué les pasa a ustedes hoy día?

No entiendo nada.

Alberto, ¿de qué se trata todo esto?

**Sandra:** No molestes a Alberto Carla, no ves que está destrozado el pobre.

**Carla:** Y qué quieres que haga, no entiendo lo que está pasando aquí.

¿Alberto qué pasa?

**Alberto:** Todo esto es tu culpa desgraciada, tu culpa.

**Sandra:** Tranquilo Albertito, tranquilo.

**Alberto:** Todo es su culpa Sandra. Es su culpa.

**Sandra:** Vamos, Albertito, ¿qué paso?

**Alberto:** Fue, fue un incidente, un pequeño percance.

**Sandra:** Vamos, respira y cuéntame que pasó.

**Alberto:** No puedo, es horrible.

**Sandra:** Respira profundo Alberto.

**Alberto:** Yo no quería Sandra, pasó todo tan rápido, no pude verla, ni siquiera me di cuenta.

**Sandra:** Lo sé, lo sé, fue todo un accidente, tú no tienes la culpa, vamos a arreglarlo todo.

No te preocupes no vas a ir a la cárcel, no lo permitiré.

**Alberto:** ¿A la cárcel?

**Sandra:** Calma, calma.

¿Tienes tu licencia?

**Alberto:** Sí.

**Sandra:** Ok. Ahora cuéntamelo todo lentamente. Si quieres que te ayude con la policía necesito comprender qué es lo que ha pasado.

**Alberto:** Gracias Sandra sabía que podía contar contigo. Tú siempre has cuidado de mí.

**Carla:** Ah, ahora entiendo, ya sé lo que pasa acá, ustedes se están burlando de mí, los dos quieren volverme loca, esta es una de esas cosas que ustedes planean para sacarme de quicio. Como la vez que te llevaste a pasear a mis hijos toda la tarde sin avisarme, o esa vez que aprovecharon que yo estaba de viaje para hacer una fiesta en mi casa, y cuando llegué me hicieron creer que unos ladrones se habían metido a robar.

Esto lo han planeado entre los dos.

**Sandra:** ¿Cómo se te ocurre insinuar que Albertito planeó meticulosa y estructuradamente la muerte de nuestra madre?

**Alberto:** ¿Qué?

**Sandra:** No lo digo yo, Albertito, tranquilo. Es ella la que te juzga. Pero yo te comprendo, estoy segura que fue un accidente.

**Alberto:** ¿Por qué me juzgas Carla? ¿Crees que es mi culpa verdad? Arpía desgraciada, te conozco ¿Me estás echando la culpa verdad?

**Carla:** La culpa de qué, si no ha pasado nada.

Ya basta los dos, ya me di cuenta de la bromita que querían hacerme, ya entendí lo que está pasando y saben que no me gustan estas cosas, así que paren de una vez.

**Alberto:** Tú no entiendes nada desalmada.

Cómo podrías entender si tú no tienes corazón.

Tú no viste el lago de sangre debajo del auto.

Y todo por culpa de ese maldito gato.

**Carla:** ¿De qué gato estás hablando? Están locos ustedes dos, debería llamar al manicomio en lugar de llamar a la policía.

**Sandra:** No, no, no llames a nadie, todavía podemos arreglar las cosas. No arruines nuestras vidas  
Carla.

**Alberto:** El gato negro del vecino, él tiene la culpa, deberían ver sus ojos, ese animal tiene un demonio dentro. Todos los días espera a que vuelva del trabajo, siempre se esconde en un lugar distinto y justo cuando estoy entrando al garaje se cruza en mi camino, aparece de la nada. Pero hoy lo vi, al dar vuelta la esquina lo vi, y él me miró a los ojos, me desafió, ¿entiendes bruja?, me desafió, corrió hacia la puerta del garaje y yo tuve que acelerar mientras se abría la puerta, sin dejar de verlo porque ese animal es el demonio, si lo dejas de ver ya está delante de ti y se cruza en tu camino.

Acelero, lo rebaso, entro en el garaje lo más rápido que puedo sin quitarle los ojos de encima, lo vigilo por el retrovisor, logro entrar, escucho un ruido raro, freno, detengo el auto, y ahí en el retrovisor está el gato, sentado, me mira, sonrío y se va.

Yo abro la puerta, bajo, y ahí en el piso del garaje veo la sangre que se arrastra por todos lados, y debajo del auto, aplastada, en medio de maderas astilladas, casi irreconocible, está mamá.

**Sandra:** El gato tiene la culpa Alberto, el gato y nadie más.

**Alberto:** Gracias Sandra, tú siempre me has apoyado.

Maldito gato, todavía no entiendo como cubrió a mamá con ese montón de maderas viejas.

**Sandra:** ¿Maderas viejas? Ay Alberto, ese garaje parece un laberinto, hay de todo ahí dentro. Seguro mamá estaba agachada buscando algo dentro de un baúl el rato que tú entraste con el auto, por eso no la viste, y por culpa del gato pasaste por encima del baúl sin saber que mamá estaba detrás.

Obviamente es así como pasó, es todo culpa del gato, tú eres inocente.

**Alberto:** Tienes razón, yo soy inocente.

**Sandra:** Lo sé, lo sé; pero Albertito, yo tengo que llamar a la policía, lo siento quisiera no hacerlo, pero es mi deber, mi deber cívico ¿entiendes?

Pero tú eres mi hermano Alberto y antes de llamar a la policía necesitamos crearte una coartada. Los estúpidos policías no entenderán lo del gato y querrán arrestarte a ti.

**Alberto:** Una coartada, es verdad. Maldito gato.

**Carla:** Par de ridículos. Ya sé, por qué no llaman a Paty.

**Alberto:** ¿A Paty? ¿Paty la vecina? ¿En serio podemos llamarla?

**Carla:** Claro, ahora que mamá está muerta, puedes llamar a quien quieras, incluso a Paty. Ahora puedes fumar en casa, ya no tienes que esperar a que mamá se duerma para salir a escondidas al jardín. Ah eso sí habría que dividir la casa para que Sandra pueda vender su parte e irse a vivir donde

no nos tenga que ver más.

Y yo por fin podré ir a pasar vacaciones con mi familia en lugar de estar aquí, escuchando las estupideces que inventan.

**Alberto:** ¡Cállate insensible, cómo puedes hablar así! No me provoques que te voy a...

**Sandra:** Espera Alberto, piensa en lo que diría mamá. A demás esta bruja insensible tiene algo de razón, tal vez deberíamos pensar qué vamos a hacer con la casa, es decir, yo creo que es lo que mamá querría, que seamos felices los tres, seguro que fue su último deseo, justo antes de que la golpearas con tu auto yo estoy segura que deseó nuestra felicidad. Y sí para cumplir el último deseo de nuestra madre tenemos que vender esta casa lo antes posible y dividirnos el dinero en partes iguales, no será yo quien se oponga. ¿Tú te opondrías al último deseo mamá Alberto?

**Alberto:** No, no. No había pensado en eso.

**Sandra:** Claro Alberto, lo último que querría mamá es que tú estés triste pensando en algo que no fue tu culpa. Yo creo que ella quisiera que pienses en el ahora, en cómo vas a ser feliz de hoy en adelante.

**Alberto:** ¿Estás segura?

**Sandra:** Desde luego, es el deseo de toda madre, la felicidad de sus hijos. Y después de todo lo menos que puedes hacer Alberto es honrar su último deseo. Si no lo haces nada de lo que hizo mamá por ti tendría sentido, su muerte misma no tendría ningún sentido.

Y no hay nada más triste que una muerte sin sentido.

Piénsalo Alberto.

**Alberto:** Tienes razón Sandra.

**Sandra:** Bueno ya que los tres estamos de acuerdo deberíamos fijar un precio para la casa.

**Carla:** O sea que ahora quieres vender la casa.

**Sandra:** ¿Qué yo quiero vender?, no te hagas a la inocente, fue tu idea vender la casa, ahora no digas que a ti no te gustaría; si tu misma lo dijiste: estarías de vacaciones con tu familia, podrías viajar sin preocupaciones, incluso irte a vivir a otro lado.

**Carla:** No puedes vender esta casa.

**Sandra:** Creo que sería lo mejor, sabes nos evitaríamos muchos problemas. ¿Tienes idea de la cantidad de hermanos que se pelean por casas como esta?, son este tipo de cosas las que debilitan los lazos de hermandad. Vendamos la casa hermana, será lo mejor para los tres.

**Carla:** Qué desvergonzada que eres, no sé como puedes bromear con esas cosas.

**Sandra:** Nadie está bromeando, piénsalo Carla, sería estúpido atarnos a un recuerdo que nos puede destruir.

**Carla:** ¿Qué te pasa para decir esas cosas?, aquí crecimos.

**Sandra:** ¿Y solo por eso quieres pasar el resto de tu vida aquí? No importa dónde vivas, lo importante es cómo, hay que vender lo antes posible.

**Carla :** Esta casa nunca saldrá de la familia. ¿Entiendes?

**Sandra:** Yo solo digo que nos evitaremos muchos problemas vendiendo.

**Carla:** Te evitarías muchos problemas dejando de decir estupideces. Mamá va a volver y si siguen con estas tonterías, yo misma...

**Sandra:** Mamá no volverá, entiéndelo de una vez.

**Carla:** Y dale con eso, ya basta Sandra, esta broma está de buen tamaño.

**Alberto:** Bueno chicas, yo me voy.

**Carla:** Y tú a dónde vas.

**Alberto:** A donde me dé la gana. Lo he estado pensando mucho y si el último deseo de mamá es que sea feliz, pues voy a serlo.

**Carla:** “Lo he estado pensando mucho”, no seas ridículo solo estás repitiendo lo que esta loca te dijo hace cinco minutos, no has estado pensando ni mierda.

**Alberto:** No me jodas Carla, no me jodas. No voy a permitir que te pongas entre mí y el último deseo de mi madre. Ten cuidado me oyes, ahora ya no hay nadie que me detenga. Voy en busca de la felicidad

**Carla:** Ni siquiera sabrías dónde empezar a buscar, has vivido tanto tiempo entre estas cuatro paredes, que ya no sabes quién eres.

**Alberto:** No me confundas. Se muy bien lo que voy a hacer, voy salir de esta casa, me voy a emborrachar toda la noche y... y después iré a beber. Calla, no quiero escuchar tu opinión al respecto perra confundidora. Ni creas que por ser la mayor vas a ocupar el lugar de mi mamá.

Me voy, ¿me oyes?, salgo a la calle, voy a besar a la primera mujer que se me cruce en mi camino, la besaré apasionadamente, le diré que la amo y que necesito que alguien llene este oscuro vacío que nadie podrá llenar. *(Alberto abre la puerta, entra Paty)*

Hola Paty, ¿qué tal? *(la besa.)*

**Escena IV:** *Penumbra, cada personaje tiene su propia luz.*

**Carla:** Lo que faltaba, Paty la vecina, no sé en que estaba pensando cuando dejé que Sandra la llamara. Debería haberme dado cuenta antes.

No soporto a esta Paty, y mamá tampoco, cuando vuelva la va a sacar a patadas. Mamá la odia, desde el día que se enteró que le enviaba cartitas de amor a Alberto que quiere matarla, pero la muy necia nada de querer entender, y dale con las cartitas, y dale con los regalitos, y dale con tratar de entrar al cuarto de Alberto por la ventana de su balcón, si no hubiera sido por mamá y su escoba tal vez lo hubiera logrado; incluso una vez hizo correr el rumor de que Alberto era gay para que ninguna mujer se le acerque. Si esas veces mamá no la mató seguro que hoy lo hace.

Y Alberto embobado, no sé que le ve, es tan vulgar esta mujer.

**Sandra:** Mierda, justo ahora tiene que llegar esta inútil, tenía que estar aquí antes de que llegue Alberto, no después. Todo está saliendo mal, seguro Alberto le va a contar todo y ya no le va a servir de coartada a nadie.

Talvez debería irme ahora mismo, subir a mi auto y manejar lejos, irme dónde nadie me conozca; comenzar mi nueva vida, sin pasado, sin conflictos. Olvidarme de estos dos.

**Alberto:** Qué hace Paty aquí, ¿la habrá llamado Carla?, creo que dijo que la iba a llamar.

Bueno ella está aquí... y... y yo dije que a la primera que viera a la que se me cruzara en frente, yo lo dije...

**Paty:** Uy, hola Albertito, como estás corazón.

Ay, ¿qué pasó?, Albertito. ¿por qué me agarras y me...? Mmm, ay sí Albertito, Albertito, Alberto, sí corazón, ya era hora de que te animes, mmm.

**Alberto:** No está mal, nada mal, no sé por qué mamá decía que no le gustaba Paty si es que...!Mmm Paty!

**Paty:** Ay Alberto, no te detengas.

**Sandra:** No, eso no sirve. No puedo huir, el pasado que no se resuelve siempre nos persigue. Tengo que arreglar esto ahora, aun es posible. Tiene que haber alguna solución; tal vez podría hacer que Carla eche a Paty, luego hago que Alberto discuta con Carla hasta que estén tan cansados que acepten cualquier cosa que yo diga, eso es; no puedo irme sin Carla y... y qué mierda está haciendo Alberto con Paty.

**Carla:** Ash, no la soporto, siempre que Paty aparece Alberto se comporta como un idiota, como un... ¿Qué está haciendo Alberto? ¡Que asco.!

## Escena V

**Alberto:** *(Después de besar a Paty).* ¿Qué tal Paty ?

**Paty:** Ay, súper. Digo bien, yo estoy bien. ¿Y tú? ¿Qué tal?

**Alberto:** Bien, muy bien.

**Paty:** Sí se nota que estás bien corazón.

Uy, perdón, yo estoy un poco aturdida, ¿se me nota?

**Alberto:** Un poco.

**Paty:** Debe ser el calor que me aturde. ¿Tú no estás caliente Alberto?

**Alberto:** Un poco.

**Carla:** Ash, no aguanto más, yo me voy, avísenme cuando vuelva mamá.

**Sandra:** No, no puedes irte. Tienes que quedarte acá, ¿o estás de acuerdo con todo esto?

**Carla:** Ya me cansé de tus tonterías, tú la llamaste, ahora tú te encargas de ella. Voy a estar en la cocina. Trata de no crear más problemas, ¿sí? *(Sale).*

**Paty:** ¿Así que tu madre no está?, Alberto.

**Sandra:** No Paty, salió pero no tarda. ¿Verdad Albertito?

**Alberto:** Mamá, no te vayas mamá, no te alejes de mí.

**Paty:** Tranquilo, tranquilo corazón. Si tu madre no llega yo puedo cuidarte.

**Alberto:** ¿En serio Paty?, porque yo necesito que alguien llene este vacío que nadie podrá llenar.

**Paty:** Claro Alberto, yo te cuido.

**Alberto:** Oh Paty. Creo que eres justo lo que estaba buscando.

**Sandra:** Celebremos *(Sandra les ofrece dos copas de vino).*

Salud, por los encuentros inesperados.

**Paty:** Salud, por el amor.

**Alberto:** Salud por... Ojalá mamá estuviera acá.

**Paty:** Ya vendrá corazón, ya vendrá...

**Alberto:** No, mamá...

**Sandra:** Paty, ¿puedes servirme más vino? por favor.

**Paty:** Claro.

**Sandra:** Y sírvete tú también corazón.

No puedes decirle a Paty lo que pasó con mamá.

**Alberto:** ¿Por qué?

**Sandra:** Porque lo arruinarías todo Alberto, estás a dos pasos de encontrar la felicidad, Paty es la mujer perfecta para ti ¿y cómo crees que va a reaccionar si le dices que mataste a tu madre?, ¿crees que querrá ser la madre de tus hijos después de eso?, no, viviría con el temor de que sus hijos también la maten.

Su llegada es una señal que te envía mamá desde el cielo, no existen casualidades Alberto, mamá te está marcando el camino hacia una nueva vida llena de alegría.

Pienso que deberían casarse; pero si le dices algo sobre mamá esto se termina, se arruina todo.

**Alberto:** Pero...

**Sandra:** Sería solo una pequeña mentira. Recuerda el último deseo de mamá.

**Alberto:** No, no puedo.

**Sandra:** Vamos, no dejes que la verdad se interponga en tu camino, mamá no lo querría, no hagas que su sacrificio sea en vano.

**Alberto:** Es que el garaje, su cuerpo, la sangre.

**Sandra:** No hay que perder el tiempo Alberto, no te preocupes, yo me haré cargo, para eso somos hermanos. Prométeme que olvidarás eso y te concentrarás en Paty.

**Alberto:** Yo... no sé...

**Sandra:** Confía en mí, todo saldrá bien, tú solo ocúpate de ser feliz. Te lo mereces.

¿Lo olvidarás Alberto? Hazlo por mí, hazlo por ella. ¿Lo harás?

**Alberto:** Está bien Sandra.

**Paty:** Acá está tu vino querida.

**Sandra:** Gracias, corazón; ¿sabes? me hace un frío, voy a ir por un saco a mi auto, vuelvo enseguida.

**Paty:** Ok, no te apures.

¿Dónde nos habíamos quedado? Ah sí, estábamos brindando. Me encantan los brindis.

Por ti Alberto.

**Alberto:** Por nosotros Paty.

**Paty:** ¿Por nosotros?

**Alberto:** Sí, por nosotros, por el olvido y una nueva vida llena de alegría.

**Paty:** De qué vida estás hablando mi vida. Dime qué estás pensando cariño

**Alberto:** Es que... yo siempre te he querido Paty.



**Paty:** Y yo a ti, siempre te quise, desde que éramos niños. Me gustaste desde el primer día que te vi en la escuela, yo recién había llegado a la ciudad, ese día cuando entré al curso te vi golpeando a Luicito, en ese momento pensé este es el hombre salvaje y viril con el que quiero pasar el resto de mi vida. Comencé a mandarte regalitos y cartas de amor, ¿las recuerdas?, ponía corazones en vez de puntos sobre las íes. Y el graffiti en la pared del frente del colegio, ¿te acuerdas? “A y P for ever, and ever, and ever.”

**Alberto:** ¿Eso era para mí?

**Paty:** Sí mi vida, lo hice para ti, por ti, porque te quería corazón. No quería que fueras de nadie más, no me importaba nada, ni siquiera ese horrible rumor que corría por la universidad diciendo que tú eras gay.

**Alberto:** ¿Qué rumor? Pero si eso es mentira.

**Paty:** Lo sé mi amor, lo sé, alguna perra celosa corrió el rumor, pero yo nunca lo creí.

Alberto... no quiero parecer cursi pero, yo te amo Alberto.

**Alberto:** Y yo a ti Paty, nunca pensé que habías hecho esas cosas por mí.

**Paty:** Y las haría de nuevo mi vida. Dí que me amas osito, quiero oirlo.

**Alberto:** Te amo Paty.

**Paty:** Te amo Alberto.

**Alberto:** Paty, lo he estado pensando mucho y... creo que debemos casarnos.

**Paty:** Uy, no me esperaba eso.

Y tu madre, qué dirá, sabes que ella no me quiere corazón.

**Alberto:** No hay que hablar de eso. Ella quiere que sea feliz; y contigo seré feliz Paty. Nos casaremos y tendremos tres hijos, dos perros, un gato blanco, y muchos peces. Tú los cuidarás a todos mientras yo trabajo, y cuando vuelva a casa tú me estarás esperando.

**Paty:** Te esperaré siempre corazón, seremos felices. Todo será perfecto en nuestras vidas, nuestro hogar estará lleno de amor y alegría, nuestros hijos serán hermosos, nos tratarán siempre con cariño y respeto.

**Alberto:** Seré el mejor padre y el mejor esposo, nunca te arrepentirás de estar conmigo. Nuestros hijos tendrán todo lo que quieran, jamás les faltará nada, ni a ti tampoco, me encargaré de que tengas todo lo que siempre has soñado.

**Paty:** Sí mi amor. Tendremos una gran casa con un gran jardín, viviremos lejos de aquí en una hermosa ciudad, nuestros hijos serán exitosos y nos llenarán de orgullo, lograrán todo lo que nosotros no podamos lograr, cuando seamos viejos permanecerán a nuestro lado, no nos abandonarán. Tú y yo moriremos juntos; tomados de la mano y nos enterraran uno al lado del otro.

**Alberto:** Juntos por la eternidad. Será todo perfecto, la casa estará siempre limpia y ordenada. Tendremos un televisor enorme, de plasma, los domingos mis amigos vendrán a ver los partidos, tú nos traerás comida y cerveza, no te molestará que me divierta con mis amigos. Te amaré todas las noches y nunca te dolerá la cabeza.

**Paty:** Nunca. Nos amaremos todas las noches. Nada nos hará pelear. Algunas mañanas me dirás que no puedes venir a almorzar, yo sabré que será una mentira, una excusa para engañarme con tu secretaria, gastarás nuestro dinero en alcohol y prostitutas, llegarás tarde y gritarás a los niños; pero no me importará, no hablaremos nunca de esas cosas, viviremos meses enteros en un incomodo silencio, pero todos los días al salir a la calle sonreiremos y los vecinos sabrán que somos una familia perfecta. Nos amaremos todas las noches Alberto.

**Alberto:** Todas, todas. Despertarás despeinada, con lagañas y mal sabor de boca, con los años engordarás, después envejecerás y te odiare por eso. Me harás sentir un mal padre y un mal esposo, también me engañaras pero yo nunca lo sabré. Te volverás una histérica, querré abandonarte todos los días, un día te golpearé y no pararé más, tú te vengaras con mis hijos y ellos me odiarán sin saberlo como yo odio a mi padre. En las fotos de navidad saldremos todos felices, será perfecto.

**Paty:** Perfecto mi amor.

**Alberto:** Paty...

¿Quieres casarte conmigo?

**Paty:** Es lo que siempre he querido. *(Entra Sandra)*.

Sandra, nos vamos a casar.

**Sandra:** Qué sorpresa, felicidades, no me esperaba eso.

*(a Alberto)* Toma esto.

**Alberto:** ¿Qué es?

**Sandra:** Un anillo, claro, recuerda no hay que perder el tiempo.

¿Y cuándo piensan casarse?

**Paty:** No lo sé, no lo hemos decidido aún.

**Sandra:** Yo creo que deberían hacerlo lo antes posible.

**Paty:** Enserio...

**Sandra:** Claro Paty, para que perder más tiempo, es obvio que los dos se aman. Deberían hacerlo hoy mismo. Hoy el comienzo de una nueva vida.

**Paty:** Pero las invitaciones, la torta, el vestido.

**Sandra:** Qué importa todo eso, esto es el amor, lo veo en sus ojos, ustedes están enamorados. Paty, pueden robarte el corazón, pueden quitarte la fiesta y el vestido por nada; pero el amor es más fuerte Paty, más fuerte.

**Paty:** No lo sé, yo siempre había soñado con una gran boda (*Sandra mira a Alberto*)

**Alberto:** Yo te amo Paty. Casémonos hoy.

**Sandra:** Bien dicho Alberto.

**Paty:** Pero corazón es tan pronto, no tenemos nada preparado.

**Alberto:** Tiene razón Sandra, tal vez podríamos esperar unas semanas.

**Sandra:** No, debe ser hoy, no lo piensen más. Tomen, son las llaves de mi auto, será mi regalo de bodas para ustedes, quiero que lo conduzcan hacia su nueva vida.

**Paty:** Gracias Sandra, que lindo gesto, gracias en serio. Pero no podemos aceptarlo.

**Sandra:** Pero ¿por qué no?

**Paty:** Es que linda, yo desde niña he tenido el sueño de una boda hermosa, con un hermoso vestido blanco, una fiesta llena de flores y esculturas de hielo, tú sabes, bailar el Vals en el gran salón, ser el centro de todas las miradas. Quisiera darte el gusto Sandrita, pero no puedo renunciar a mi sueño.

**Sandra:** Pero... Y la emoción de escapar, ¿vas a renunciar a eso?

**Paty:** ¿Escapar de qué?

**Sandra:** ¿Acaso nunca has soñado con en un solo día encontrar al amor de tu vida, besarse, comprometerse, escapar de todos, sentir en la sangre la emoción de ir lejos para celebrar un matrimonio secreto, casi clandestino, y consumir ese matrimonio en una noche de miel apasionada y furtiva con la urgencia de un amor prohibido.?

**Paty:** Sí, pero, es qué, no sé... Creo que elijo la gran boda.

**Sandra:** No tienes que elegir nada corazón, puedes tener las dos cosas, luego podrás casarte en una iglesia enorme y tener tu gran fiesta, nadie se enterará de que te casaste antes, yo no diré nada, será nuestro secreto. Tendrás la emoción de una boda casi clandestina y el glamour de una fiesta ostentosa.

**Paty:** ¿Qué opinas Alberto?

**Alberto:** Hagámoslo Paty.

**Paty:** ¿En serio no dirás nada Sandra?

**Sandra:** Te lo juro, seré una tumba. Toma las llaves, suban a ese auto, conduzcan rápido y lejos hasta llegar a un lugar donde nadie los conozca, ahí cásenle.

**Paty:** Oh Sandra, estoy tan emocionada. *(La abraza)*.

**Sandra:** Ahora vete Paty, sube al auto. Deja que me despida de mi hermano, no tardaremos mucho. Adiós.

**Paty:** Adiós. No tardes osito.

**Sandra:** Ve Alberto, mereces ser feliz. No te angusties por nada, yo acá me haré cargo.

A veces la felicidad es extraña. Anda, olvídate de todo, en el olvido está la felicidad, en el dejar atrás. Olvidate de mí, pero no te olvides que te quiero. *(Lo besa)*.

**Alberto:** Adios Sandra. *(Sale)*.

**Sandra:** Adios Alberto. Sé feliz. *(Silencio)*.

**Carla:** *(Desde fuera de la escena)* ¡Mierda, mataron a mamá.!

## Escena VI

**Carla:** *(Entra)* ¡Sandra! ¡Qué haces ahí?

**Sandra:** Me alejo de mí. Entro al vacío.

**Carla:** ¡Dónde está Alberto?

**Sandra:** Se fue. Va a casarse. Creo que soy la madrina.

**Carla:** ¿Qué hicieron con mamá, idiota?

**Sandra:** Alberto no hizo nada, ni siquiera tendría que haber visto el cadáver, es una pena, ojalá no hubiera tenido que ser así. Fui yo Carla, creo que maté a mamá; pero no estoy muy segura.

**Carla:** ¡No estás segura?

**Sandra:** Es tan rara la muerte, tan impalpable.

**Carla:** Pues si no estás segura anda al garaje a ver lo que hiciste, loca de mierda. Mamá está aplastada en el piso, está muerta, imbécil, muerta; yo la vi.

**Sandra:** ¿Viste su espíritu?, ahí en medio de la sangre, ¿lograste verlo? Claro que no, yo tampoco lo vi. Su cuerpo está en el garaje; pero su espíritu está aquí, ¿no lo sientes? Esta casa es el espíritu de mamá.

**Carla:** Basta, ya no quiero escucharte.

**Sandra:** Pobre Alberto, ¿te imaginas?, todos estos años viviendo dentro del espíritu de mamá, es como si nunca hubiera nacido, por eso era así, pero yo lo quería. Lo voy a extrañar; pero fue por su bien, por su felicidad.

**Carla:** Basta he dicho, ya basta de cartas y coartadas, basta de estupideces. Ahora vas a decirme por qué mierda hiciste todo esto.

**Sandra:** Lo hice por nosotras, por las dos. Alberto era feliz con mamá y lo será de nuevo ahora con Pati, pero nosotras no, mientras sigamos acá nunca estaremos bien.

Yo amaba a mamá, profundamente, pero ella nunca nos dejó vivir en paz. Pensaba que yo estaba loca, no sé por qué, nunca creyó en mí, siempre estaba censurándome segura de que iba a fracasar. Ahora mismo me juzga ¿no la escuchas?

Siempre vivimos bajo la sombra de mamá y ahora que ella está muerta su sombra nos busca, no se puede vivir anclada a una sombra, debemos irnos. Ven conmigo, vayámonos juntas lejos.

**Carla:** ¿Ir a dónde?, imbécil, mamá está muerta y tú quieres huir.

**Sandrú:** Donde sea, podemos ir donde sea, avanzar no es huir. Hay que irnos lejos, ahora, irnos para siempre, abandonarlo todo, empezar de nuevo, de cero, sin origen, sin pasado.

Es lo único que nos queda, ya no hay vuelta atrás.

**Carla:** ¿Cómo se te ocurren esas estupideces Sandra? Yo no soy como tú, una loca inadaptada que no tiene nada ni a nadie en la vida. Yo tengo una familia, dos hijos.

**Sandra:** Ash, son detalles. Mamá está muerta, ya no tienes que complacerla ni ganarte su aprobación. No te das cuenta que todo lo que has hecho hasta ahora es porque ella quería que lo hagas, incluso tu matrimonio fue idea de mamá, ¿recuerdas?. Por eso es un fracaso, tu matrimonio no sirve, pero ahora puedes dejarlo, deja a tu miserable esposo y tus estúpidos hijos.

**Carla:** No hables así de mi familia.

**Sandra:** Pero si es verdad. Carla, todo esto lo hice porque te quiero, para que tú y yo podamos empezar otras vidas, ven conmigo, yo no quiero dejarte atrás, tú no me dejes sola.

¿Qué quieres para venir conmigo? Pídemelo que quieras. ¿Quieres que mate a tu esposo y tus hijos? Puedo hacerlo si hace falta.

**Carla:** *(Agarra el cuchillo que está sobre la mesa)* No vas a matar a nadie más loca de mierda, ¿me oyes? Esto termina aquí. Ya me cansé de ti, siempre ha sido así, siempre hemos tenido que aguantar tus locuras, ¿quién crees que eres para arruinar la vida de los demás?, tú no eres nadie, nadie te necesita.

**Sandra:** Tranquila Carla, no te pongas así, escucha...

**Carla:** No, tú cállate, todos estarían mejor sin ti. Siempre todo hubiera estado mejor sin ti.

No trates de echarle la culpa a mamá de nada de lo que pasó, tú arruinaste a esta familia, tú y tu maldita locura. Fue por tu culpa que papá se fue.

**Sandra:** No sigas Carla, cállate.

**Carla:** Por tu culpa él nos dejó y mamá perdió la razón. Éramos una familia feliz, tú lo arruinaste todo.

**Sandra:** No es verdad. Calla.

**Carla:** No desgraciada, ahora vas a escucharme, durante años hemos soportado tus estupideces pero esta vez fuiste muy lejos, cometiste un crimen Sandra.

**Sandra:** Claro, si dios mata a su hijo es un sacrificio, si yo mato a mi madre es un crimen. Quién sabe cuantos hijos tenga dios, yo tenía solo una madre. Esto no es un crimen Carla, es más complicado, yo no soy una asesina. Esto fue un sacrificio, ¿entiendes?, un sacrificio, y voy a hacer que valga la pena. Yo me voy de aquí, de ti depende venir conmigo.

**Carla:** Tú no vas a ningún lado, tú te quedas acá en esta casa, con mamá, conmigo.

Date la vuelta imbécil, mírame cuando te hablo.

**Sandra:** Perdón Carla, yo no quería (*De su bolso saca una pistola*).

## **Escena VII**

**Carla:** Veo a Sandra en cámara lenta, gira, tiene una pistola en la mano, me mira, llora, aprieta el gatillo; todo es tan lento, tengo tiempo suficiente como para recordar toda mi vida. Pero no recuerdo nada; trato de pensar en mis hijos, pero no puedo nombrarlos, no recuerdo sus nombres, he olvidado sus rostros, como si no fueran míos. Del cañón de la pistola sale una bala, viene tan despacio que parece imposible que pueda herirme.

**Sandra:** Lo siento Carla, lo siento. Quisiera explicarte, quisiera que me entiendas, pero sé que las palabras me traicionarían. Te quiero pero no puedo esperarte, debo irme.

**Carla:** Como si nunca nada hubiera sido mío mis recuerdos son un gran vacío, debería ver toda mi vida pasar delante de mis ojos; pero solo veo esa bala que tarda siglos en llegar a mi cuello. Durante años contemplo a Sandra, se ve tan linda, como un ciervo que acaba de nacer, frágil, inocente, tan feliz.

Quiero irme contigo Sandra, pero ya no recuerdo porque no puedo hacerlo.

La bala toca mi cuello, una arteria estalla, la sangre baja lenta, tibia, acariciando mi cuerpo; se arrastra por el piso, va hacia el garaje.

Cierro los ojos y la noche es eterna.

**Sandra:** Al final, inevitablemente, la sangre llama a la sangre. Los sacrificios son siempre un alto precio. Adios Carla.

Rociaré la casa con gasolina, mientras arde bajaré lentamente por la calle sin mirar atrás, no quiero convertirme en sal, caminaré hasta llegar a otro tiempo, a otra Sandra; me olvidaré de ti, pero nunca olvidaré que te quiero.

*(Silencio, oscuro)*

### **Fin de la obra.**

#### **Escena adicional (Bonus Track):**

**Actriz-Carla:** Carla murió con muchas preguntas sin responder, su esposo lloró mucho en su entierro y ese mismo día, más tarde, conoció a su nueva esposa. La muerte de Carla no llegó a la prensa ya que fue opacada por otra más importante que sucedió ese mismo día.

**Actriz-Paty:** Paty y Alberto se casaron, minutos después murieron felices en un accidente automovilístico, llevándose con sigo a cinco peatones desprevenidos y a una cebra. Al parecer alguien como sin querer había cortado los frenos del auto. La muerte de la cebra apareció al día siguiente en la portada de todos los periódicos.

**Actriz-Sandra:** Después de quemar la casa Sandra se unió a los Grandes y Poderosos es decir a los Grapo.

**AlbertoActor:** Tal vez fue feliz, tal vez no, eso no nos interesa.